

No han de ser tan avarientas,  
Que hoy mismo quieran los cuartos.  
Mañana tomo soleta  
Y voy á Madrid....

D. CLAUDIO.

¿A qué?

PERICO.

A encargos y diligencias  
Sobre el pleito.

D. CLAUDIO.

Ya.

PERICO.

Pues bien,  
Me voy; y aunque el hombre vuelva,  
¿A quien dirá el desdichado  
Que entregó la triste esquela?  
Sospechan en mí, no importa.  
Me escriben, respondo; vuelta  
A escribir y á responder;  
Los canso, se desesperan....  
Y si el asunto va mal,  
Que me escriban á Ginebra.  
Además, como se logre  
Que doña Clarita os quiera,  
Entonces.... Pero ella viene.

D. CLAUDIO.

Háblala, mira, no pierdas  
Este lance.

PERICO.

¿Pero vos  
Teneis trabada la lengua?

D. CLAUDIO.

Ya viene. A Dios.

*(Vase por la puerta de la derecha.)*

PERICO.

¿No hay remedio?  
Pues buen ánimo, y á ella.  
*(Se sienta de espaldas á la puerta por donde  
sale doña Clara, y hablará como si cre-  
yese estar solo. Doña Clara escucha y  
le observa.)*

ESCENA VI.

PERICO, DOÑA CLARA.

PERICO.

¡Válgate el diantre la niña,

Que presto ha dado por tierra  
Con mi buen señor!

D.ª CLARA.

Perico!

PERICO.

Y ahí es decir que nos queda  
Esperanza.... pobrecito!....  
De que se seque y se muera.  
¿Qué ha de esperar? Que la encierren,  
La pelen, y no la vea  
Jamás.

D.ª CLARA.

¿Si será por mí?

PERICO.

¡Ay amor! ¿Y no valiera  
Mas decirselo? ¿Ha de ser  
Tan cruda, tan indigesta,  
Que viendo á aquel infeliz!  
No puede ser, aunque fuera  
Un serpenton.

D.ª CLARA.

Periquillo!

PERICO.

¿Quien ha de haber que consienta  
Que un muchacho, tan muchacho,  
Y de casa solariega,  
Se nos muera tontamente,  
Sin motivo de mas fuerza  
Que porque la tal Clarita  
Es graciosa y pispireta,  
Y porque tiene la boca  
Coloradilla y pequeña,  
Y porque tiene los ojos  
Negritos, y.... Pues por esa  
Razon, ella ha de curarle,  
Ya que el mal nos vino de ella.  
Señora!

*(Se levanta fingiendo sorpresa de haber vis-  
to á doña Clara.)*

D.ª CLARA.

¿Qué, ya has venido

De Ocaña?

PERICO.

Y aun mejor fuera

No haber venido.

D.ª CLARA.

Estraño que me lo adviertas.

PERICO.

Pues, señora, perdonad  
Mi atrevimiento, y....

D.ª CLARA.

¿Qué intentas?

¿A qué quieres atreverte?

PERICO.

No os altereis. Quien espera  
Hallar compasion en vos  
No vendrá á haceros ofensa.

D.ª CLARA.

En fin ¿qué quieres?

PERICO.

Contaros  
Un chasco, una morisqueta  
De amor. Don Claudio se quiere  
Volver á Ocaña, no encuentra  
Quietud en Toledo, y juzga  
Que es el remedio la ausencia.  
Él no quiere á doña Inés,  
La aborrece.

D.ª CLARA.

¿Qué me cuentas?

PERICO.

Y al mismo tiempo por otra  
Está que se desespera.

D.ª CLARA.

¿Qué dices? ¿Cosas del mundo!  
¿Con que es de Ocaña?... Por fuerza,  
De allí será.

PERICO.

No señora,

No es de allí.

D.ª CLARA.

¿Pues qué! ¿Pudiera  
Tener ya en Toledo amores?  
Dimelo todo.... y no temas  
Que se lo cuente á mi prima,  
No.

PERICO.

¿Con que ha de ser? Pues ea.  
Señora, él os quiere, y....

D.ª CLARA.

Porque?

PERICO.

Por nada.... ¡Si lo supiera!....

D.ª CLARA.

¿Estás malo?

PERICO.

No señora.

*(Se va retirando, y finge hablar entre si  
algunas expresiones, segun lo indica el  
didlogo.)*

Me voy....

D.ª CLARA.

Adonde?

PERICO.

A la iglesia,

A rezar.

D.ª CLARA.

¿Porque yo vengo

Te vas?

PERICO.

Pero ¿qué se arriesga?

D.ª CLARA.

¿Qué dices?

PERICO.

Si el desdichado

Pierde su salud por estas  
Timideces, para mí  
Será un cargo de conciencia.  
Señora, si me quereis  
Escuchar....

D.ª CLARA.

Dí lo que quieras.

PERICO.

¿Estamos solos?

D.ª CLARA.

Parece

Que si.

PERICO.

Yo tiemblo....

D.ª CLARA.

No temas.

PERICO.

Si me prometeis callar....

D.<sup>a</sup> CLARA.

Como?

PERICO.

Y os quiere de tal manera  
Que es frenesí.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¡Que osadía!

Pues.... Vete, vete, y no vuelvas  
A verme nunca.

PERICO.

De vos

No esperaba otra respuesta.

Por falta de reprension

Y de consejos no queda,

Que bien claro se lo he dicho;

Pero la pasion le ciega....

Quedad con Dios. (*Hace que se va.*)

D.<sup>a</sup> CLARA.

Oyes, mira.

PERICO.

¿Qué he de ver? Harto se muestra  
Que no teneis caridad.

¿Qué podeis decir que sea

Nuevo para mí? ¿Que vais

A ser monja? Enhorabuena.

¿Que es un loco? Los amores

Pierden la mejor cabeza.

(*Hace que se va.*)

D.<sup>a</sup> CLARA.

Mira.

PERICO.

Dejadme, por Dios.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Con que esa pasion es cierta?

PERICO.

¡Ay señora! ¿Lo dudais?

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Pues quien me asegura de ella?

PERICO.

Vuestros ojos.

D.<sup>a</sup> CLARA, riéndose.

¡Ah bribon!....

PERICO.

Pero si se considera,

Yo no sé que inconveniente  
Puede haber...

D.<sup>a</sup> CLARA.

...! ¡Calla, que empiezas

A irritarme.

PERICO.

Otras habria

Que admitiesen la fineza

De un amante tan leal;

Pero vos... Ah! si yo os viera

Casada con él... casada,

Entre los mimos y fiestas

De hermosas criaturitas,

Vivarachitas, traviesas

Como su madre!

D.<sup>a</sup> CLARA.

Perico

Vete... ¡Ay Dios! toda me inquietas.

PERICO.

Aunque mireis con horror

El matrimonio, pudiera...

D.<sup>a</sup> CLARA.

No, yo no le tengo horror.

PERICO.

¿Pues que detencion es esa?

Él es de buena familia,

De buena edad, buenas prendas...

D.<sup>a</sup> CLARA.

Eso sí; no es mal muchacho.

PERICO.

La verdad: ¿no le quisierais

Para marido? ¿No os gusta?

¿No tiene linda presencia?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Sí, déjame.

PERICO.

Pobrecillo!

¡Que desesperadas nuevas

Le voy á dar!.. Es inútil

Hablar mas de la materia.

(*En ademan de irse.*)

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Te vas?

PERICO.

¿Qué he de hacer?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Atiende.

Dile...

PERICO.

Sí, que nunca os vea.

D.<sup>a</sup> CLARA.

No es eso.

PERICO.

Que si quiere

Morir de amor, que se muera.

D.<sup>a</sup> CLARA.

No, sino... Tú no me entiendes.

PERICO.

¿Como quereis que os entienda?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Dile... Que es un atrevido...

¡Ay, Periquillo! me cuesta

Tanto rubor!

PERICO.

¡Que locura!

Vaya! Sobre que se juega

Limpio.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Dile que vendré

A hablar con él esta siesta

Aquí mismo, que me espere...

Pero decirlo pudieras

Como que sale de ti.

PERICO.

Oh! bien. A mi cargo queda.

Pero, ¿no le digo mas?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Harto es eso.

PERICO.

Mas quisiera.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Vete, vete.

PERICO.

Pero no

Me le riñais cuando venga.

No?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Bien, no le reñiré.

PERICO.

Que el querer os no es ofensa.

(*Vase por la derecha.*)

D.<sup>a</sup> CLARA.

A Dios, picarillo, á Dios.

## ESCENA VII.

DOÑA CLARA, LUCIA.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Muchacha, estoy muy contenta.

Ya no hay tocas, ya no hay torno.

LUCIA.

¿Pues que novedad es esa?

Ya sé que no le ha de haber.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Sí; pero no es lo que piensas.

Don Claudio está enamorado

De mí.

LUCIA.

Calle!

D.<sup>a</sup> CLARA.

Sí; y no creas

Que es un pasatiempo, no;

Es cariño muy de veras.

A la siesta nos veremos

Para tratar lo que deba

Disponerse, y...

LUCIA.

Ya que habéis

De eso, sabed que os espera

En la esquina, deseando

Un ratillo de parleta,

El hijo de la Escribana.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Anda, ve, y dile que vuelva

Despues, ó no venga mas.

LUCIA.

Es ingratitud muy fea.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Qué importa? Le quise ayer,

Porque imaginé que fuera

Preciso valerme de él;

Pero ya tiene licencia

De mudarse.

LUCÍA.

Yo no alcanzo  
Porque con tal ligereza  
De ese don Claudio os fais.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Qué sabes tú, majadera?  
Si desde el punto que vino  
Observé la indiferencia  
Que gastaba con mi prima:  
En el estrado y la mesa  
Se sentaba junto á mí,  
Y yo, que no soy muy lerda...  
Ayer mismo me cogió,  
Sin que nadie lo advirtiera,  
Esta mano, y la apretó  
Tanto, y dijo: «¡Ay, Clara bella,  
Monilla, guapita!»

LUCÍA.

Y vos

¿Qué dijisteis?

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Qué pudiera  
Decirle estando allí todos?  
Me puse... así... muy contenta.  
Le miré, y no mas.

LUCÍA.

El gusto  
Será, si las cosas llegan  
A efecto, ver á los viejos.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Qué han de hacer cuando lo sepan?  
Y sobre todo, primero  
Soy yo.

LUCÍA.

¿No temeis la fiera  
Condicion de don Martin?

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Y porque debo temerla?

LUCÍA.

Porque si os casais, no habrá  
Quien su cólera detenga.  
Y como le habeis sabido  
Embobar con apariencias  
De santica...

D.<sup>a</sup> CLARA.

Hija, en el mundo  
El que no engaña no medra;  
Y hoy mas que nunca conviene  
Usar de astucia y reserva.  
Fingir, fingir... Si mi padre  
Trata de heredarme, y piensa,  
Despues de haberme tenido  
Tan abatida y sujeta,  
Que he de sepultarme en vida,  
Valiente chasco se lleva.  
Harto he sufrido. Ya es tiempo  
De romper estas cadenas,  
De vengarme, y de vivir.

LUCÍA, mirando adentro.

Vuestra prima.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Salte afuera.

Que la he dicho que tenía  
Que hablar á solas con ella...  
Y al arrimon le dirás...  
Que me duele la cabeza.

## ESCENA VIII.

DOÑA CLARA, DOÑA INES.

D.<sup>a</sup> INÉS.

Y bien, Clarita, ¿qué ocurre?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Que me saques de una estrema  
Inquietud.

D.<sup>a</sup> INÉS.

¿Cual es la causa?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Como tu bien me interesa  
Tanto... Dime, este don Claudio,  
Que segun todos sospechan  
Ha venido á ser tu novio,  
¿Es de tu gusto? De veras,  
¿Le quieres?

D.<sup>a</sup> INÉS.

Yo? No por cierto.

¿Imaginas que pudiera  
Prendarme de él?

D.<sup>a</sup> CLARA.

¡Lindamente

Disimulas!

D.<sup>a</sup> INÉS.

¿Que simpleza!

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Con que no le quieres?

D.<sup>a</sup> INÉS.

No.

Porque no hay cosa que vea  
En él que no me disguste.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Y si tu padre se empeña  
En ello?

D.<sup>a</sup> INÉS.

No, no es capaz  
De empeñarse en que yo sea  
Infeliz... Me quiere mucho,  
Y tiene mucha prudencia.

D.<sup>a</sup> CLARA.

No te puedo ponderar,  
Inés, cuanto me consuela  
Que pienses así. Yo estaba  
En estremo descontenta,  
Temiendo que ibas á hacer  
Una locura.

D.<sup>a</sup> INÉS.

No temas.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Él, en efecto, parece  
Un hidalguito de aldea,  
Vanidoso, tonto y pobre,  
Aturdido, mala lengua...  
¡Y que figura tan rara!

D.<sup>a</sup> INÉS.

En eso, prima, no aciertas;  
Que es buen mozo.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Si te gusta,  
Inés, en buen hora sea.

D.<sup>a</sup> INÉS.

Pero ¿qué tiene que ver  
Que le quiera ó no le quiera  
Para decir la verdad?

Él me fastidia, me apesta,  
No puedo sufrirle; pero  
Es buen mozo.

D.<sup>a</sup> CLARA.

No hay belleza  
Sino en Dios: las criaturas  
Todas somos imperfectas.

D.<sup>a</sup> INÉS.

¿Ya empiezas con eso?

D.<sup>a</sup> CLARA.

En fin,

Si este partido desprecias,  
¿Quien sabe que no te inclines  
A la religion, y seas  
Monja tambien?

D.<sup>a</sup> INÉS.

Prima, yo  
Soy muy profana, muy lega,  
Y algo apegadilla al mundo.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Pero no ves que nos cercan  
En el siglo mil peligros?

D.<sup>a</sup> INÉS.

Si, ya lo sé; ¿pero piensas  
Que en la soledad tambien  
Mil peligros no se encuentran?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Practicando la virtud...

D.<sup>a</sup> INÉS.

Practicándola, en cualquiera  
Estado serás feliz...

D.<sup>a</sup> CLARA.

Pero no dudes que aquella  
Vida penitente, humilde,  
Es mas pura y mas perfecta.

D.<sup>a</sup> INÉS.

Si, pero lleva consigo  
Obligaciones tan serias,  
Que el empeño de cumplirlas  
Hará temblar á cualquiera.  
Mucho de Dios necesita  
La que á tanto se resuelva;  
Porque si las cumple bien,  
Prodigioso esfuerzo cuesta;

Y si no, despues de amarga  
Vida ; que suerte la espera!

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Eso sí, tú siempre... Vamos,  
Se conoce que no apruebas  
Mi eleccion.

D.<sup>a</sup>. INÉS.

¿No he de aprobarla?

Sí, prima; y no te parezca  
Que yo la repugne en ti  
Porque á mí no me convenga.  
Yo, que me conozco, y veo  
Mi débil naturaleza,  
Llena de temor, elijo  
La menos difícil senda.  
Tú vas por otra, y vas bien,  
Si tienes constancia y fuerzas,  
Y mucha virtud, que al fin  
La perfeccion está en ella.

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Eso apetezco, esa es  
La felicidad que anhela  
Mi corazon.

D.<sup>a</sup>. INÉS, con ironía.

¡Que bien haces!

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Alli viviré contenta.

D.<sup>a</sup>. INÉS.

Y aun aquí no vives triste.

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Como?

D.<sup>a</sup>. INÉS.

Digo, que no dejas  
De procurar distracciones...

D.<sup>a</sup>. CLARA.

¿Qué quieres decir?

D.<sup>a</sup>. INÉS.

Honestas,  
Se supone.

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Pero...

D.<sup>a</sup>. INÉS.

Anoche,  
Con aquel tiplé y aquellas

Coplas.... ¡Tal cual! Ello sí,  
Cantaron mil desvergüenzas;  
Pero la sierva de Dios  
Allí se estubo muy quieta....  
Y hubo tosecilla y....

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Calla,

No me apures la paciencia;  
Mira que....

D.<sup>a</sup>. INÉS.

¡La santa!

D.<sup>a</sup>. CLARA.

Calla,

Que te arrancaré la lengua.

#### ESCENA IX.

DON MARTIN, PERICO, DOÑA  
CLARA, DOÑA INÉS.

*(Perico sale vestido ridiculamente con casa-  
ca, manguito y baston, un parche en un  
ojo, y cojeando.)*

D. MARTIN.

Entrad, caballero. Niñas....  
*(Vanse doña Clara y doña Inés.)*

PERICO.

Pues aquí teneis la esquila.  
*(Le da la esquila á don Martin.)*

D. MARTIN.

Si me permitis....

PERICO.

Leed.

*(Lee don Martin. Perico se pasea, y se lim-  
pia el sudor con un pañuelo.)*

D. MARTIN.

¡Válgame Dios!

PERICO.

¿Qué os inquieta?

D. MARTIN.

¿Con que el pobre don Lorenzo...

PERICO.

Sí, amigo, ¡quién lo dijera!  
Despues de diez años largos  
Que no le he visto, se acuerda  
De morirse.... ¡Es mucho trago!

Y ahí es decir que me queda  
Otro hermano.

D. MARTIN.

¿Luego vos

Sois su hermano?

PERICO.

Un mes me lleva.

Yo me llamo don Sempronio  
De Hinestrosa; mi parienta  
Se llama doña Maria  
Godinez Ribadeneira;  
De mis hijas, la mas gorda  
Se llama doña Teresa;  
La menor, doña Guiomar;  
Y entrambas por consecuencia  
Son sobrinas del difunto.

D. MARTIN.

Murió?

PERICO.

No; pero sospechan  
Que morirá... Si quereis  
Entregarme lo que reza  
El papelito.

D. MARTIN.

Al instante,

Voy allá...

*(Hace que se va y vuelve.)*

Pero ello es fuerza  
Que hiciese algun disparate  
Al comer.

PERICO.

Si no que sea  
Que ayer tarde merendó  
Un cochinito con setas ..

D. MARTIN.

Eso basta.

PERICO.

Ya se ve

Que basta y sobra; y pudiera  
Ser suficiente á matar  
Al Convidado de piedra.

D. MARTIN.

Cierto que ha sido un...

PERICO.

Anoche

A eso de las once y media  
Le entró tal calenturon,  
Que pensámos que se fuera  
Por la posta.... Convulsiones,  
Hipo, delirio.... ¡Tremenda  
Noche! Todos aturdidos,  
Toda la casa revuelta....  
Juntáronse tres doctores,  
De los de mas reverendas,  
Que tienen atarugadas  
De difuntos las iglesias....  
Todo se volvió visajes,  
Y polvos, y citas griegas;  
Pero viendo que el paciente  
No mejoraba con ellas,  
Le recetaron la uncion,  
Y.... tomaron las pesetas.

D. MARTIN.

¡Que desgracia!

PERICO.

La mayor  
Que sucedernos pudiera....  
Si me quereis despachar....

D. MARTIN.

*(Hace que se va y vuelve.)*

La pobre doña Vicenta  
¿Como está?

PERICO.

¿Como há de estar?

Traspasada.... Si quisierais  
Despacharme....

D. MARTIN.

Si, al momento  
Iré, si me dais licencia,  
A buscar ese dinero.

PERICO.

Id con Dios.

#### ESCENA X.

PERICO, DON CLAUDIO.

PERICO.

Tenemos hechas  
Mil diligencias. La niña  
Mas blanda está que una breva.

D. CLAUDIO, *desconociéndole.*

Periquillo!

PERICO.

El mismo soy.

D. CLAUDIO.

He vuelto á saber que nuevas.....

PERICO.

Bien está.

D. CLAUDIO.

Pero ¡que trage,  
Hombre!.....

PERICO.

Vamos, no se pierdan  
Los instantes. La monjita  
Por vos se deshace y quema.  
A la siesta no salgais,  
Que ha de venir á esta pieza  
A hablar con vos del asunto  
Matrimonial.

D. CLAUDIO.

¿Sí? De veras?

PERICO.

De veras..... Pero id al cuarto,  
Que si don Martin nos viera  
Hablar, éramos perdidos.  
Al cuarto.

D. CLAUDIO.

Pero ¿qué intentas?

PERICO.

Al cuarto.

### ESCENA XI.

PERICO, DON MARTIN.

D. MARTIN.

Pues aquí está  
*(Le da un papel con dinero.)*  
Todo, y en buena moneda.  
Contadlo.

PERICO.

No, ¿para qué?

D. MARTIN.

Si, contadlo, que pudiera  
Haber equivocacion.

PERICO.

¿Y las niñas están buenas?

*(Se pone á contar el dinero sobre la mesa.)*

D. MARTIN.

Sin novedad.

PERICO.

¡Cuantas veces

Me escribió mi hermano de ellas!

D. MARTIN.

Pues apenas las conoce.

PERICO.

No importa para que sepa  
Sus prendas y las estime.  
Uno, dos, tres..... ¿Y no piensa  
Doña Clarita en casarse?

D. MARTIN.

Ay! no señor: esa lleva  
Otro destino mejor.

PERICO.

¿Con que al fin está resuelta  
A dejar el siglo? ¡Bueno,  
Bueno, bueno!... Y dos son treinta:  
Treinta y uno, treinta y dos,  
Treinta y tres.... Y mas valiera  
Que la imitase su prima.

D. MARTIN.

No es para malas cabezas  
Esa vocacion.

PERICO.

Ya sé

Que es un poquillo sardesca;  
Pero su padre.....

D. MARTIN.

¡Su padre!

Siempre estamos en quimera  
Por eso.

PERICO.

Cuarenta y ocho,

Cuarenta y nueve, cincuenta.

*(Envuelve el dinero en el papel y le guarda.)*

Cabal está..... Si, don Luis

No tiene aquella prudencia,

Aquel tino..... Con que, amigo.....

D. MARTIN.

Dad á la madre Abadesa  
Memorias, y vos mandad.

PERICO.

Solo serviros desea  
Don Sempronio de Hinestrosa.

D. MARTIN.

Me holgara de que pudiera  
El pobre enfermo escapar.

PERICO.

Es muy duro de cabeza,  
Y si da en que no ha de ser,  
Se habrá de morir por tema.

D. MARTIN.

¡Pobre mozo!

PERICO.

Si por cierto.

D. MARTIN.

Permitid.....

*(Don Martin quiere irle acompañando, y él lo rehúsa.)*

PERICO.

No, que es molestia.

D. MARTIN.

Hasta la puerta no mas.

PERICO.

Vos haréis que no me mueva  
De aquí.

D. MARTIN.

Pues mandad, y á Dios.  
*(Vase por la puerta del lado izquierdo, y despues Perico por la derecha.)*

PERICO.

Esto sí que me contenta.  
La muchacha ya nos quiere,  
El viejo dió las pesetas,  
Don Claudio revive, y yo  
Tenga mi cobranza cierta.  
Fortunilla, no te mudes  
De madre mimona en suegra.

